

Presidente
Asociación Civil de la Universidad del Salvador
Fernando Lucero Schmidt
70° Aniversario

"Señores miembros de la Asociación Civil, señores profesores, administrativos, servicios generales, académicos, señor rector, vicerrectoras, señoras, señores, nuestros invitados especiales y que hemos escuchado con gran alegría a todos, y la homilía del obispo de Mar del Plata en la misa realmente levantó mucho el espíritu de quienes estamos aquí. Estamos conmemorando 70 años de creación de nuestra querida Universidad, universidad que nació de los padres jesuitas con un lema: 'Dar ciencia a la mente y virtud al corazón'. Lema que marcó su nacimiento y su posterior existencia hasta el día de hoy y seguirá así en lo sucesivo.

¿Qué significaba y qué significa? Que la universidad quiere personas capacitadas en el conocimiento, pero que sean virtuosas, útiles a la sociedad y, como bien lo dijo el Papa Francisco, no queremos que la universidad solo forme eruditos, que solo forme personas llenas de información, pero carentes de formación; sino personas que no solamente tengan conocimientos avanzados en todas las disciplinas científicas, sino que estén comprometidas con la sociedad a la que pertenecen y sean transmisoras de los valores del pensamiento cristiano, que resumiríamos en la búsqueda de la verdad, del bien, de la belleza y de la unidad respetando la diversidad (estoy parafraseando al Papa Francisco). Estas personas es lo que debe transmitir desde nuestra universidad, porque si no nos convertimos en un mero informador, en un mero tomador de clientes y en una empresa educativa. Y la Universidad del Salvador no nació para ser empresa educativa ni nació para formar o obtener clientes.

En la carta de principios de 1974, el padre Bergoglio —era padre en ese momento— el padre Bergoglio fue muy claro en que el diálogo era la clave del crecimiento. Él hablaba de la lucha contra el ateísmo y luego habló de la lucha contra el 'teísmo', ¿no? Del dios propio que hoy en día, este, hay una postura de crear su propio dios, ¿no cierto? ¿Y por qué es importante esto? Porque cuando él hablaba de lucha, hablaba de diálogo. Y eso está implícito en la síntesis armónica de la ciencia y de la fe, que eso es el nudo gordiano con que la Universidad de Salvador y también la Compañía de Jesús abre la puerta para ese, esa posibilidad de que no haya una ciencia contraria a la fe, sino que haya una ciencia que sintetice también la fe y la sostenga y la apoye.

Esta asociación civil ya lleva 51 años de conducción de la administración de la universidad; de los 70 años, 19 fueron de los padres jesuitas y 51 es de la asociación civil. Está administrada por una comisión directiva que se elige democráticamente cada tres años —digo democráticamente porque votan todos los miembros que quieren, por supuesto, puede haber alguno que no venga— y delega la administración de la universidad en el rector y los vicerrectores.

De tal manera, este funcionamiento, este sistema, funcionó: los laicos conduciendo la administración, los académicos trabajando en lo que les corresponde y el rector y los vicerrectores administrando la academia, para decirlo de alguna manera. Y creo que eso ha sido la característica particular de nuestra universidad en todos, en todas estas épocas,

porque además no se renunció o resignó ningún principio por lo cual fue creada, sino por el contrario —y como bien lo dijo el rector hace unos minutos— retornamos a las fuentes para avanzar, no para quedarnos anquilosados en una, en un conservadurismo que no hubiera servido, no hubiera sido suficiente.

Por último, estoy tratando de ser breve porque ya dijeron todos lo que tenían que decir, tuve que cortar muchas cosas; por último, ¿quién es este nuestro objetivo, para decirlo de alguna manera? ¿Cuál es nuestra misión? Es formar al alumno. Entonces lo más grande tiene que trabajar para lo más chico, que es el alumno. Si esa formación la obviamos, no existimos. Somos una escolita.

Entonces esa, esa frase que recordé antes de decir 'no estamos para formar científicos o eruditos, sino personas comprometidas con la sociedad y con los principios de la Compañía de Jesús'.

Y así como la Iglesia sinodal, como decía Francisco, el Papa Francisco, es una Iglesia que se escucha y camina junta, este camino que iniciaron los padres fundadores se integra con toda la comunidad universitaria para formar personas en los principios que hemos señalado precedentemente y siempre, siempre, siempre, a mayor gloria de Dios. Muchas gracias."